

PUBLI-REPORTAJE

DE LA MANO CON LA COMUNIDAD:

ANASAC consolida su modelo de incubadora con la madurez de Antu Malén

En el corazón de la Región de La Araucanía, específicamente en la comuna de Lautaro, una historia de perseverancia y asociatividad ha alcanzado su madurez. Tras siete años de trabajo conjunto, la Cooperativa de flores Antu Malén se convirtió en la primera organización en egresar oficialmente del Modelo Incubadora Socio Productiva de ANASAC, un hito que no solo celebra el éxito de este grupo de mujeres rurales, sino que valida una estrategia de sostenibilidad replicable y de alto impacto social.



De la tierra al mercado formal

El camino comenzó en 2017. Un grupo de mujeres, con el sueño de mejorar su calidad de vida, pero con escaso conocimiento técnico en flores de corte, comenzó a sembrar las bases de su

emprendimiento bajo el alero de ANASAC.

Lo que nació como una inquietud productiva evolucionó, gracias a la alianza con INDAP, en una cooperativa formalizada en 2019.

Hoy, el panorama es radicalmente distinto. Aquellas emprendedoras—Margarita Cheu-

quelén, Mercedes Antil, Luisa Amaza, Martina Amaza, Norma Calluan y María Calluan— son hoy empresarias que abastecen a grandes cadenas como Cencosud (Santa Isabel), floristerías y banqueteras, además de liderar “La Ruta de las Flores”, un innovador modelo de agroturismo y capacitación.

Un modelo basado en la autonomía

La Incubadora de ANASAC surge para combatir la vulnerabilidad y la fragmentación social en la zona. Su enfoque se aleja del asistencialismo tradicional, centrándose en tres pilares:

- **Autogestión:** Formar capacidades para que la organización sea independiente tras el egreso.
- **Asociatividad:** Transformar el trabajo individual en una estructura cohesionada y eficiente.
- **Mercado Formal:** Abrir canales de comercialización de alto estándar.

“Este hito confirma que nuestro modelo genera impacto real cuando hay confianza”, afirma Bernardita Contesse, Jefa de Sostenibilidad de ANASAC. Cecilia Ampuero, encargada de relacionamiento comunitario, añade: “Fuimos testigos de su transformación en un referente regional”. Margarita Cheuquelén, Presidenta de la Cooperativa, destaca el cambio de vida: “Éramos dueñas de casa y

hoy somos empresarias con un desarrollo personal increíble. ANASAC creyó en nuestro trabajo y nos dio la base para salir adelante; ojalá más empresas privadas replicaran este apoyo en el campo”.

Sostenibilidad que se proyecta

Con un cumplimiento de indicadores de desempeño superior al 90%, el modelo destaca por gran impacto social y alta escalabilidad, permitiendo su réplica en otros territorios mediante la colaboración pública y privada. Si te interesa ser nuestro partner en esta iniciativa contáctanos.

El cierre formal, realizado en diciembre de 2025, no es un adiós, sino la validación de que el desarrollo rural en La Araucanía es posible cuando se apuesta por el talento local y el acompañamiento profesional a largo plazo.



sostenibilidad@anasac.cl